

Un escritor singular

Narrativa. Avelino Fierro, que ha creado un género personal y reconocible, se enfrenta al concepto de la belleza, dando vueltas y más vueltas, incansable andarín de su propia órbita

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Calificar a Avelino Fierro de escritor singular no deja de ser una tautología, puesto que de alguna manera todos los que valen la pena lo son. Habría que precisar en qué consiste su singularidad. Nacido en 1956, fiscal en la audiencia de León, cuando publica su primer libro tiene ya cerca de sesenta años. Pero fue lector omnívoro desde siempre, amigo de escritores, aficionado a escribir largas cartas hablando de sus lecturas y de sus viajes y también a ilustrar con sugerentes viñetas los libros que leía. Esas cartas –a menudo colectivas y fotocopiadas– dieron lugar a un peculiar diario, lleno de citas, de anécdotas privadas y de divagaciones líricas, que primero se publica semanalmente en un medio digital y luego va siendo reunido en diversos volúmenes; el inicial, 'Una habitación en Europa', apareció en 2014 y el más reciente, 'Días sin rostro', este mismo año.

Avelino Fierro ha creado un género personal –con mucho de autores como Álvaro Cunqueiro (aunque sin gusto por lo fantástico) y, sobre todo, de Josep Pla– que vuelve reconocible e infundible todo lo que escribe.

'La belleza del caminar' es un libro de encargo. Forma parte de una colección, ideada y dirigida por Gustavo Martín Garzo, dedicada a un tópico al que parece haber vuelto la espalda buena parte del arte y la literatura contemporáneos: la belleza. Y que no duda en ocuparse de la belleza no solo allí donde la esperaríamos –la infancia, los jardines–, sino también en otros te-

mas menos convencionales: los muertos, los locos. Ya ha publicado algunas obras memorables, como 'La belleza de lo pequeño', de Tomás Sánchez Santiago.

A Avelino Fierro, viajero y paseante, le toca enfrentarse a un tema que se ha puesto últimamente de moda. Y lo hace a su manera, recopilando toda la bibliografía que encuentra, citándola y glosándola, dando vueltas y más vueltas, incansable andarín de su propia órbita.

Incluso sus dudas sobre el libro forman parte del libro. A un amigo le habla de este compromiso editorial, le dice que no sabe «por dónde tirar, qué camino elegir». El amigo le aconseja, muy sabiamente, que se deje de citas, que hable de la belleza del caminar sin muletas ajenas, compendiando toda la experiencia que ya ha dejado reflejada en sus diarios.

Pero Avelino Fierro no sigue tan sabio consejo, no puede dejar de citar a unos y a otros, también a sí mismo, y nos ofrece un libro descosido y desigual, como los del último Baroja, pero lle-

no de encanto. A veces –también le ocurría a Baroja–, se aproxima al poema en prosa. Lo son muchas de las descripciones paisajísticas incluidas en 'Paseos de otro tiempo' o el fragmento que cierra el volumen: «Un día cualquiera. Paseo. Miro al cielo. En el límpido azul sin nubes han aparecido las nítidas estelas de dos aviones. Ha pasado un buen rato y siguen sin desvanecerse. Una pandilla de arcángeles exiliados de un lado, y de otro músicos y escritores están jugando

do a tirar de ellas como si fueran sogas, a tensarlas bien fuerte, como queriendo enderezar los renglones torcidos de la Creación, los desvaríos del mundo de hoy».

A esos desvaríos, que para él derivan sobre todo de las nuevas tecnologías, alude acá y allá, como en el resto de sus obras, pero afortunadamente no insiste demasiado en ellos. Prefiere divagar sobre lo que debería hacer y no hace, amontonar libros sobre su mesa de trabajo, describirnos los dibujos que ha trazado en las páginas en blanco de esos libros. Incluso incluye un guion que ha preparado y al que no es capaz de atenerse: «Primeros pasos, Caminantes (Thoreau, Rousseau, Rulfo, Werner Herzog...), Paseantes (Kant, Cioran), Ciudades (Nueva York, París, Lisboa, Cracovia...), Haciendo camino (Machado, Dante, Jorge Manrique), Noche, Literatura (Walter Benjamin), Bosque y Montañas, Descanso-Serenidad (Xavier de Maistre, Huxmans)».

Algo de «un soneto me encar-

ga hacer Violante» tiene 'La belleza del caminar' que insiste en el encargo del editor, que recoge sus dudas sobre si será capaz de llevarlo a cabo, como si fuera el diario de la realización del libro –a la manera de los que escribieron André Gide sobre Los monederos falsos y Thomas Mann sobre Doctor Faustus– más que el libro mismo: «Quizá sería conveniente detenerse aquí y ahora. Y hacer una llamada al editor. Son las siete y cuarto de la mañana del uno de diciembre de 2022. No ha amanecido. Esperar un par de horas y tratar de localizarlo, a él o a Gustavo Martín Garzo, que dirige esta colección. Y pedirles una prórroga para mi trabajo, o quizá sacarlo de esta serie de libritos sobre la belleza para darle otro enfoque, otra dimensión. Y editar un mamotreto gordote y plúmbeo, la metáfora de esta escritura que es cada vez más una ascensión a la montaña, cansina, sofocante para todos, un Sísifo que escribe y escribe y no llega nunca a la cima, al final de su trayecto».

Aunque este libro invertebrado –marca de la casa– no es «gordote» ni plúmbeo, sí resulta a veces fatigoso, y por eso conviene no leerlo de un tirón, sino abrirlo por cualquier parte, acompañar al autor un trecho del camino y luego abandonarlo durante un tiempo –quizá acompañando a uno de los autores que él mismo nos descubre– antes de volver a seguir sus paseos por las calles de León, por los rincones de la vieja Europa, por las mil y una noches de la literatura.



LA BELLEZA DEL CAMINAR
AVELINO FIERRO
Editorial: Eolas Ediciones. León, 2023. 140 páginas. Precio: 14,00 euros



CIENT SONETOS DE LA VIDA ENTERA
IÑAKI EZKERRA
Editorial: Huerga & Fierro. 149 páginas. Precio: 15 euros

El título de esta última publicación de Iñaki Ezkerra no engaña (y no solo porque, como dice

la cita de Manuel Machado del principio, «cabe la vida entera en un soneto»): estas cien composiciones poéticas de dos cuartetos y dos tercetos que se recogen aquí son el trabajo de varias décadas, desde los años 70 hasta la actualidad. En ellos se pasa del paisaje lúgubre del Bilbao de entonces a los jardines soleados y floridos de otras latitudes de hoy, en los que predominan los juegos de palabras; hay lugar para retomar los sonetos de otros autores de cabecera y darles una vuelta, casi dialogar con ellos; queda sitio para los amores, los festines, los sonetos gastroeróticos, los viajes y tienen mucho peso, sobre todo en los versos de las primeras décadas, los mitos clásicos. El soneto vivirá siempre, está claro. **E. S.**



RITOS DE PRIMAVERA
CARMEN ROMERO LORENZO
Editorial: Umbriel. 480 páginas. Precio: 19,90 euros

Delia es hija de un héroe de guerra y una mujer que traicionó a su pueblo por amor. Ha

crecido entre secretos y medias verdades sobre la historia de su familia. Tras la muerte de su madre, conoce a Enara, la sacerdotisa de una antigua religión proscrita, que le ofrece la oportunidad de convertirse en su aprendiz y embarcarse en un viaje para resucitar la magia perdida de su pueblo. Pero ¿acaso tiene derecho a perseguir ese sueño cuando sus padres juraron destruir la magia y a las mujeres que la practican? Para lograr su objetivo, Delia y Enara habrán de peregrinar por cada una de las regiones del norte y renovar el pacto de las diosas con la tierra antes de que termine la primavera. Sin embargo, no podrán hacerlo solas. El rito precisa de la participación de las mujeres sabias de cada región.



UN CARMEN EN GRANADA
IAN GIBSON
Editorial: Tusquets. 328 páginas. Precio: 21,90 euros

Ian Gibson es conocido principalmente por sus trabajos biográficos sobre García Lorca

y Machado así como por centrar ambas figuras en el contexto de la Guerra Civil española. En 'Un Carmen en Granada', sin embargo, ofrece al lector unas memorias personalísimas en las que retrata a su familia fuerte y negativamente marcada por la religión metodista. La descripción de una madre que lucha con su amargura y de un padre que sucumbe a sus complejos así como de un asfixiante hogar enraizado por los celos y las peleas dan paso a las primeras amistades de la adolescencia; a los primeros viajes a España de su juventud y al cumplimiento de su sueño de vivir en una típica casa granadina ajardinada donde el biógrafo halla la excusa para biografiarse a sí mismo. **I. E.**



TAN DIFÍCIL COMO RARO
JUAN VILÁ
Editorial: Anagrama. 268 páginas. Precio: 18,90 euros

Juan Vilá traza aquí un retrato de su generación, la nacida en los 70, a través de unos personajes que coinciden a inicios de los 90 en la Facultad de Filosofía de la Complutense. Ya el hecho de que estudien una carrera de las que antes se llamaban de Letras los hace peculiares por la capacidad para la reflexión y la lectura, que les podrá chocar a quienes trazan un panorama desolador con respecto al supuestamente nulo interés por las Humanidades de las generaciones posteriores a las nacidas en los años 50. En ese grupo, hay quien vive entregado a los libros y da al texto un cariz culturalista o hay quien opta por la vía pragmática de la empresa privada. Como hay un suicidio que expresa el choque de la ilusión con el nihilismo y de los sueños con la dura realidad del presente. **I. E.**